

Cree Confía,  
Vive tu hazaña



Huila  
un paraíso por descubrir



# Un viaje por el OCCIDENTE

# Comienza el viaje



Cinco continentes, cuatro estaciones, tres opciones, dos versiones, un mundo igualitico. Hace tiempo, desde las ventanas de nuestras casas o pantallas, la vida, día a día, parecía repetirse. Con el afán, el mundo se fue volviendo opaco. Sabía a lo mismo. Sonaba siempre igual, o así se escuchaba. Nos contagiarnos con la costumbre de sentir similar y la magia se fue apagando.

Pero un día, se revelan ante nosotros las infinitas formas de la vida. Sus colores explotan en el cielo de la noche y en la tierra todo el día. Sus intensos sabores no son nada que hubiéramos probado. Hoy renace en cada uno el encanto cuando el paraíso se descubre. Este asombro se quedará en nuestro ser, como un eterno secreto, para seguir viendo y viviendo en toda la diversidad maravillosa.

Hasta hace poco no lo habíamos visto. No creíamos que existía o nos tragamos el cuento de que era imposible vivir para contarlo. Entonces, dejamos de descubrir, incluso de explorar. Algunos, aquí mismo, lo dudaron: ¿Es aquí?. Otros, al lado, preguntaron: ¿Está tan cerca?. Los que estaban más lejos no podían, ni siquiera, imaginarlo: ¿Podremos, nosotros también, vivir el paraíso?



Pero llega entonces Huila con su joven nombre de maestra y sanadora. Huila, vorágine de gentes y paisajes, de sabores y sonidos, de misterios y de historias, de desafíos y certezas. Sabia y silenciosa, como quien lleva la luz, nos conduce a nuestro propio norte, a nuestro propio milagro. Y desde el sur, regresamos rejuvenecidos de esperanza a compartir con todos lo que Huila enseña, mientras sana.

Nos equipamos de curiosidad. Nos atrevimos. Y apenas iniciado el viaje, Huila hace una pregunta amable y descarada: ¿Opa, de dónde vienen Ustedes?. Ella, que viene desde antes, ya sabía: todos venimos de lo mismo, somos un todo con la vida. Como ella es guía y compañera, espera siempre lo mejor, que cada quien entienda por sí mismo.



# Huila Naturaleza

Con su acento suave, cantadito, Huila nos dirige hasta el origen. Donde nace todo. El aire, el agua, el sol, donde están nuestras raíces. Aparece entonces, misterioso, un tipo macizo, colombiano. La primer sorpresa es que así se llama. Macizo Colombiano es también madre y viste de faldas, como lo hacía su padre. Y en sus multiverdes pliegues todo es vida, por eso toca inventarse las palabras. Como multigente, multihistorias, multiclimas. Otras las inventaron ya los Quechua, sus hermanos: Uyumbe, Guácharos, Guachicos. Nuestra existencia se enriquece con nuevos nombres, con otras perspectivas. Lo que empezamos a entender, sin mencionarlo, es que llegamos al punto de partida. Huila nos mostró lo natural, cuevas y pájaros, desiertos, termales, selvas, nevados y lagunas. Senderos que encaminan pensamientos, el majestuoso Yuma y sus caudales que apaciguan hasta el alma. Trasnocamos entonces con el señor Tatacoa, viajando en las estrellas. Estrenamos amigos y miradores para extasiarnos con el caprichoso diseño de cordilleras y ríos, y trazamos un destino de respeto por la tierra, un futuro mejor para todos. El silencio interior de caminantes, agotados de felicidad y de sabores, nos permite escuchar de nuevo este susurro: "este es tu origen, esta es tu casa". Huila continúa a nuestro lado, compartiendo sus sorpresas, mientras descubrimos el paraíso y renombramos nuestra vida, nuestra naturaleza.



Rafting - Río Páez - Paicol

# Huila Aventurera

Nos topamos de nuevo, frente a frente, con un viejo enemigo. Pero aquí, entre cascadas y cumbres, la monotonía se destierra de la vida para siempre. Los hijos de Huila, emprendedores, han traído lo mejor de otros parajes para que podamos explorar el paraíso, seguros de vivirlo al extremo y seguros en extremo. Por eso podemos cruzar este cielo en parapente, escalar en rocas y barrancos, alcanzar nuestras metas en la cúspide, sortear las corrientes cristalinas o avanzar en lo profundo de las cuevas. Cada paso y cada latido acelerado derrota una barrera imaginada, desvanece un límite, le da más sentido a nuestros años. Huila mira y nos sonrío, porque el brillo en nuestros ojos, nuestros cascos, los arneses y los guantes son la imagen de héroes verdaderos. Cansados, orgullosos, satisfechos que han vencido al peor de los villanos: uno que roba el presente y se lo lleva disfrazado de excusas y de planes. Somos otros, como ella, que también se reconoce aventurera. Huila se atrevió a contar su historia, y también se hizo mejor, como nosotros.

# Huila Culta



Achiras Huilenses



Asado Huilense - Cerveza Artesanal



Masatos Huilenses



Flor de Cholupa

Aquí en el paraíso no hay iguales, han elegido ser todos semejantes. Se hicieron parte de la creación cultivando las plantas y las artes. Huila nos enseña como el artesano trae la belleza a cada día en sus comidas, en sus vestidos y en sus cantos. Entonces el paraíso resuena en nuestras manos, y de aplaudir pasamos a la escena: volvemos a bailar dando las gracias por la alegría y el amor, por ser humanos. Huila nos lleva a probar el paraíso en el café de las fincas familiares, donde, puestos en las botas, damos gracias por la comida fresca, por el aire. Tejemos una nueva versión de este relato y sin perder el hilo conversamos de tradiciones vivas y en peligro: acordamos un pacto de cuidado. Probamos la cholupa, las achiras, el asado, los insulsos, el quesillo, los masatos, el sancocho, deliciosos pescados. También comemos lo nuestro, de otras tierras, y fusiones inesperadas, para todos los gustos y las dietas. Derrotado el sinsabor, nos deleitamos con otros alimentos para el alma. Huila nos hizo parte del milagro y fuimos bendecidos con sus templos majestuosos. Nos hicimos peregrinos y cumplimos las promesas: damos fe que la fe mueve montañas. Creadores, artesanos, bailadores, cantores, campesinos, cocineros, consagrados. El paraíso es acción transformadora, es encuentro, gratitud, es esperanza. Huila vendrá de regreso con nosotros, porque la cultura se impregna, se queda en las entrañas.

# Huila, Única

Nos faltaba, sin embargo, la gran prueba. Lo que Huila misma había prometido: que aunque el paraíso era tan paraíso como otros, como cada persona es tan persona como otra, también tenía tesoros que lo hacían exclusivo. La arqueología, por ejemplo, que derrota nuestro olvido. En San Agustín y Obando se encuentran testimonios esculpidos en piedras, convertidos en tumbas milenarias. En nuestra memoria se graba la modestia necesaria, la humildad para reconocer "que estoy de paso". También nos lo dijo Rubén, en Villavieja, con quien desenterramos fósiles tan gigantes como dinosaurios. Con él descubrimos perezosos de seis metros, y un museo conectado con el mundo. Las aves únicas que aquí sólo se capturan en las fotos, las chivas de Pitalito que transportan el gozo de lo bello, los sombreros que se tejen, asombrosamente sólo aquí, solo en Pindo y en Iraca. Experiencias, colores y sabores. Estos últimos son inolvidables. El café que Huila y sus ancestros campesinos recogen con sus manos, grano a grano. Es el mejor café del mundo porque lo que despierta es único. Las achiras, delicia crocante y saludable, que sólo por aquí se puede dar y recibir. Y la cholupa, fruta maravillosa, perfecta, que hasta como símbolo florece para recordarnos buscar en cada uno lo único que nos une al paraíso.



Piedra de Sapo - Sendero Chicalá - Aipe



Piedra Pintada - Aipe



Sombrero de Pindo



Tejido mochilas de fique



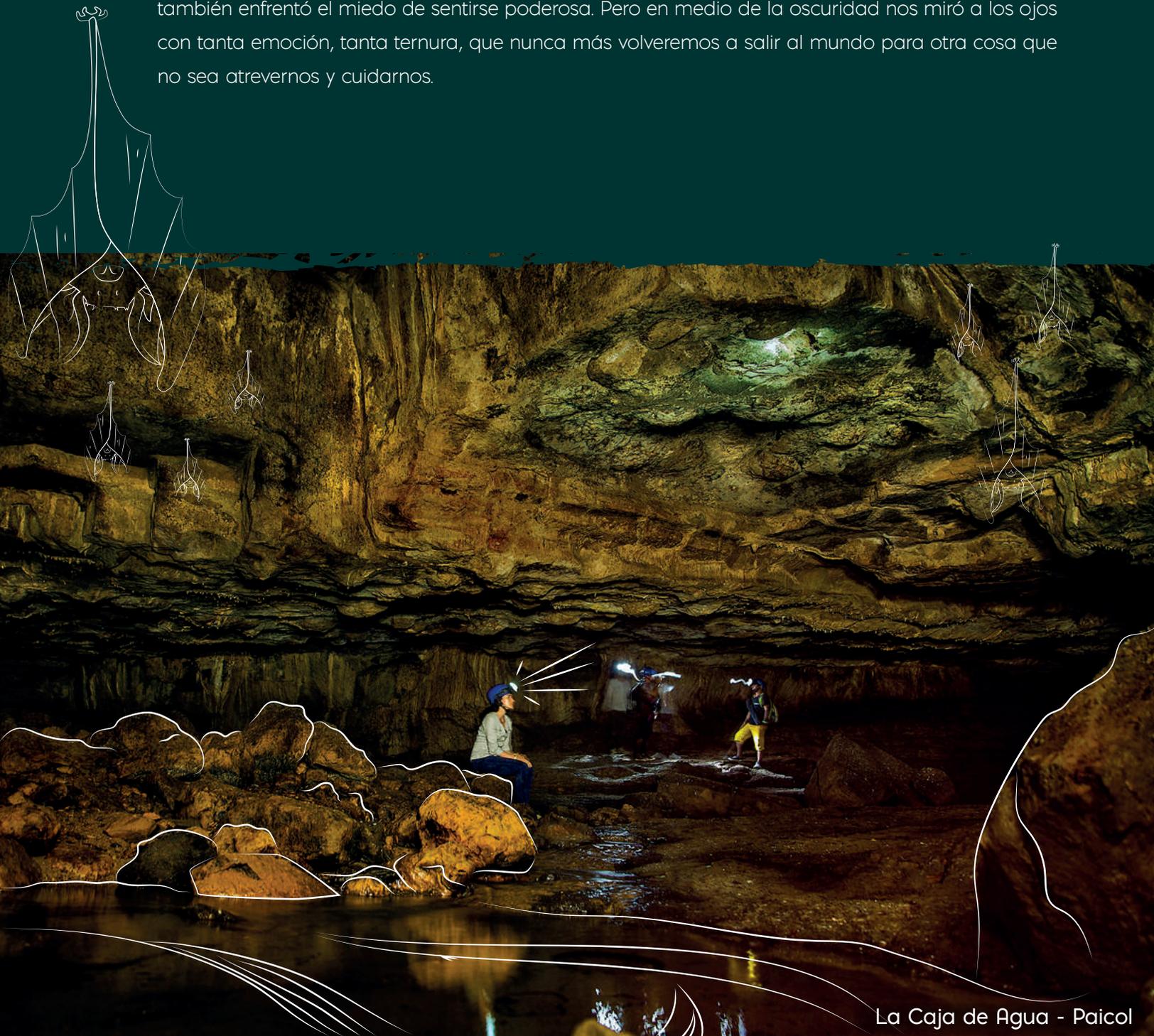
Parapentismo - Paicol

# Huila Hazaña

Aquí todo es profundo. El sueño, las conversaciones, las montañas y los bosques. La selva esperó algunos siglos para mostrar aquellas cuevas pero se apresuró a dejar enredaderas para que guiaran el camino. La misma Huila había susurrado entre hermanos los nombres misteriosos de los seres ocultos en la eterna sombra. No pudimos aguantarnos. Si adentro había algo nuevo, una emoción o una palabra, había que atreverse. Llegamos en parejas, con los amigos, intuyendo que si alguien se atreve a vivir por sí mismo, es mejor atreverse también a estar bien acompañado. Así como ayer, en el torrente, así como mañana será en el parapente, el latido de los corazones se escuchó en el silencio. No se podía mirar nada. En la inmensa caverna solo cabía admiración. Ah, bueno, y el viento, que se filtró con el mismo poder de los murciélagos para volar sin luces. Como cuando veníamos, apiernados en las motos y abismados por el cielo, avanzar no era querer llegar a ningún lado, era disfrutar cada segundo. Con miedo, confesamos. Confesamos el miedo y también que a nuestros "cada día", a las rutinas, les hace falta esta emoción y esta excesiva valentía a la que Huila nos empuja. A nuestro lado, siempre, estuvo ella. Y nos siguió sirviendo sus

remedios convertidos en amigos. Me presentó a Arnés, el más tranquilo, que advertía desde la sonrisa su exigencia: "vamos a ir más allá de las fronteras y siempre volver a casa completicos". Arnés Cadillo nunca se despegó, desde el comienzo. Fue rápido en el Río Páez y nos cuidó de serpientes y de duendes. Como él, cientos de expertos y de expertas saben que la seguridad y la aventura son hermanas, como ahora, seguro, somos hermanos con esos hermanos de aventura.

En lo profundo de la cueva descubrimos claridad. Fue claro que ya éramos distintos. Nos nombramos valientes, atrevidos, mejores. Y significaron de nuevo palabras nuevas o repetidas: espeleología, rafting, torrentismo, parapente. Huila estuvo adentro y a la salida de la cueva. Ella también enfrentó el miedo de sentirse poderosa. Pero en medio de la oscuridad nos miró a los ojos con tanta emoción, tanta ternura, que nunca más volveremos a salir al mundo para otra cosa que no sea atrevernos y cuidarnos.



# Huila Cree



Templo Firmamento - La Plata



Virgen de las Mercedes - Nátaga



Iglesia principal - Paicol

Cada vez que dos enamorados se juntaron, su fe concibió un sueño, una familia. Y cada vez que dos familias se encontraron en esta creación recién inaugurada, emergió entre sus casas un templo donde venerar y dar las gracias, donde descansar lo caminado, donde celebrar lo inesperado. Pusimos en estos monumentos lo más bello en las canciones, las estatuas y los cuadros intentando expresar nuestra gratitud, nuestro amor, nuestra esperanza. En los altares no posaba lo sagrado, vivía siempre en nuestros corazones, por eso, cuando algunos se fueron a otros rumbos siempre volvieron donde sus santos y sus santas, aquí se expían sus culpas, se perdonan sus pecados. Somos, todos peregrinos porque no dejamos de creer en los milagros. En este lugar de nuestra historia, no hay un antes y un después. Es el momento de un alto en el camino juntando nuestras manos en un rezo o acercándolas para proteger a los que sufren. Huila también bendice a los creyentes para que creamos con la fe que nos inspire. Por eso nos trae a Nátaga, y la mamita de Dios abre sus brazos, entiende súplicas en todos los lenguajes y da consuelos y milagros. Nos purificamos también en el bendito camino a Tesalia, Paicol, La Argentina, La Plata y Páez. Sus catedrales y sus pilas bautismales, la arquitectura única de

# y Crea

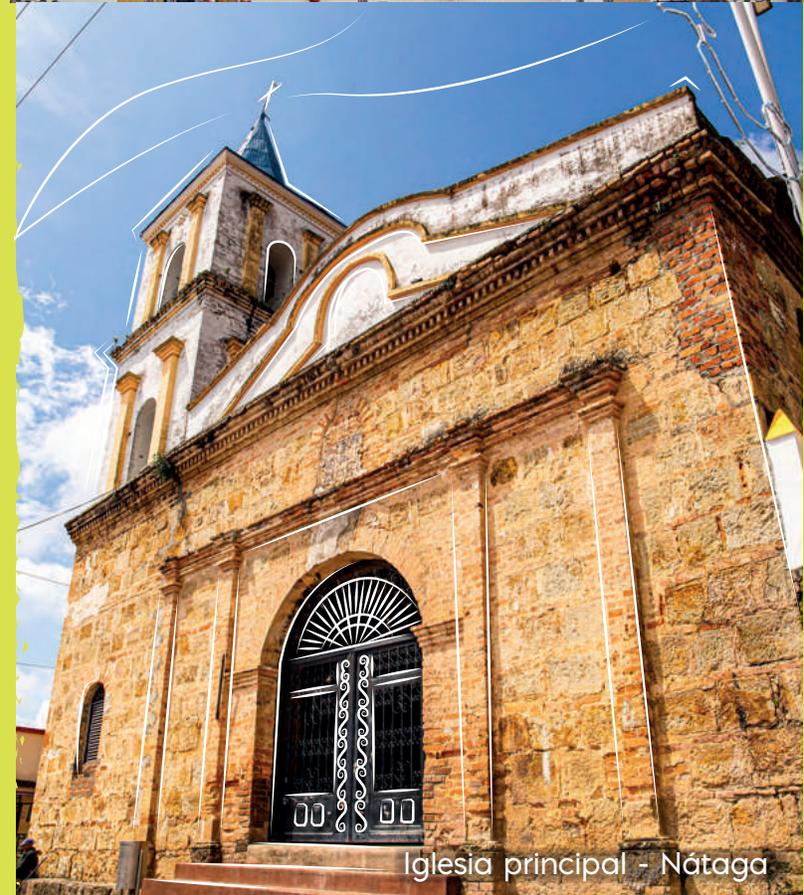
sus conventos coloniales se llenan de música sacra, de rosarios a los que nos sumamos llevando la oración a las alturas. Nuestra devoción se fortalece en cada santuario y con cada parroquiano que saluda. Los Opitas tienen como doctrina ser hospitalarios y al lado de sus templos nos ofrecen dulces y bebidas celestiales, y la comodidad para toda la familia, que reza unida para seguir unida. "A Dios rogando y con el mazo dando" se canta en rajaleña el dicho popular que los hijos del Huila traen a sus actos transformando el mundo con su creatividad. En este rincón del occidente, con la misma veneración con la que se reza, se crean instrumentos sorprendentes para hacerle canciones a la fiesta, la ronda sampedrína, que le enseñó a todos sus hermanos como hacer los reinados, los bailes, los vestidos. Aquí el folclor es de todos. Los niños y las niñas aprenden en la escuela a conquistar corazones con el tiple, a pintar guirnaldas en sus faldas, a amar sus tradiciones familiares. Los más grandes se entonan en sus bandas y comparten copas y coplas divertidas. Nosotros nos sumamos a la fiesta y hasta la propia Huila canta y baila. Porque creer y crear son parecidos, como se parecen el amor de Dios y la alegría. La cultura y la fe nos dan sentido por eso adoramos con fervor y celebramos con júbilo la vida.



Iglesia principal - Nátaga



Homenaje Beato Pedro María - La Plata



Iglesia principal - Nátaga



Cascada la Motilona - Paicol



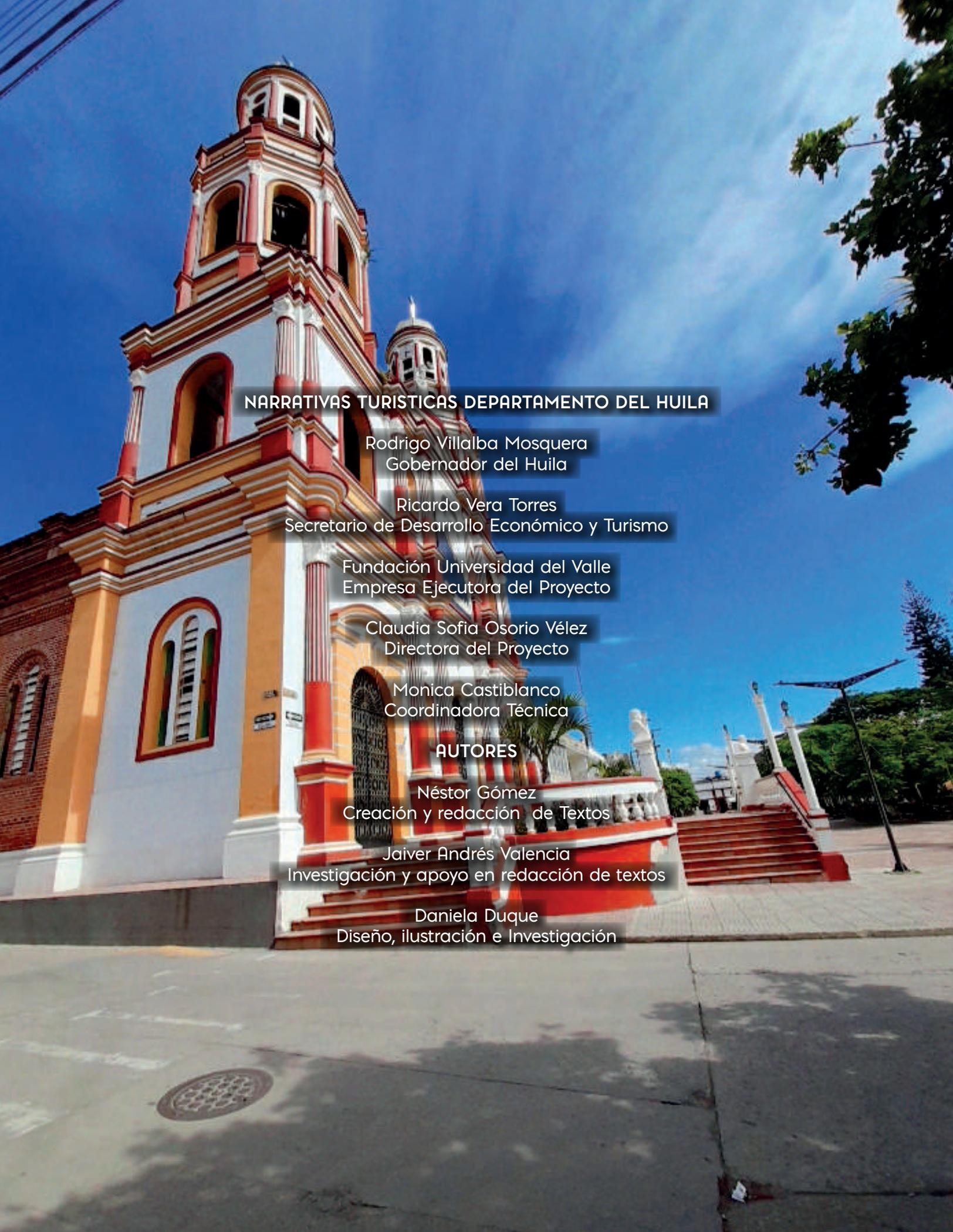
La Caja de Agua - Paicol



Iglesia principal - Paicol

# de Regreso

La maestra no dice adiós sino hasta pronto. Sabe que se queda un poco de nosotros y que estamos repletos de historias y de sueños. Gracias por atreverte a sentir en unas páginas, como vivimos el viaje y como regresamos. Nuestra vida cambió después de Huila, cada momento y cada lugar son paraísos. Todo tiene más brillo, más sustancia, hay música en el aire, hay abundancia.



**NARRATIVAS TURISTICAS DEPARTAMENTO DEL HUILA**

Rodrigo Villalba Mosquera  
Gobernador del Huila

Ricardo Vera Torres  
Secretario de Desarrollo Económico y Turismo

Fundación Universidad del Valle  
Empresa Ejecutora del Proyecto

Claudia Sofia Osorio Vélez  
Directora del Proyecto

Monica Castiblanco  
Coordinadora Técnica

**AUTORES**

Néstor Gómez  
Creación y redacción de Textos

Jaiver Andrés Valencia  
Investigación y apoyo en redacción de textos

Daniela Duque  
Diseño, ilustración e Investigación